



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

XXVI TIEMPO ORDINARIO "C"
29 de septiembre de 2019

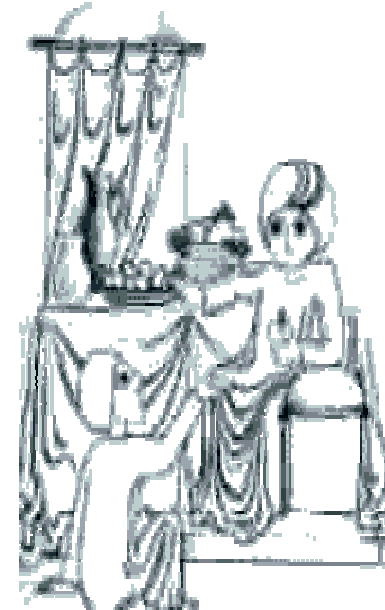
No se reprocha al rico que lo sea, sino el como administra su riqueza. El rico banquetea, come y bebe sin mirar a su alrededor. Se rodea de los que le adulan o le respetan y, seguramente, pueden corresponder a sus invitaciones.

Es un rico que podemos transportar a nuestros días sin muchas dificultades. Todos podemos ser Epulones, todos podemos ser ricos avarientos incapaces de mirar a esos mendigos, a los hambrientos que se sientan a nuestra puerta. Y no es que no los atendamos, es que ni siquiera los vemos. Cerramos nuestros sentidos para no ver, no oír, no sentir, porque sabemos que nuestro Dios nos está invitando a compartir lo que nos sobra, incluso todo lo que tenemos, con aquellos que lo necesiten.

Conviene que nos fijemos en el diálogo final: Cuando el rico pide a Abrahán que envíe a Lázaro que advierta a sus hermanos y recibe como contestación que ya tienen a Moisés y los profetas. Nos está contestando a nosotros, nos avisa de que su palabra está con nosotros desde hace muchos siglos y seguimos, con mucha frecuencia, ignorando el mensaje claro y contundente de Dios que nos han transmitido todos sus profetas, y sobre todos su Hijo. No podemos quejarnos si tenemos al final el pago que hemos ganado con nuestras actitudes.

Piénsalo cuando en la calle encuentres a Lázaro que te tiende la mano pidiendo esas migajas que sobran en nuestras mesas. No busques las monedas más miserables que lleves en el bolsillo; se generoso y comparte lo que puedas con alegría. Saluda al Lázaro, párate a hablar con él, dale un poco de ánimo y amistad, un poco del amor que Dios te está dando para que lo disfrutes y compartas. Puede que le ayudes más demostrándole que le consideras un ser humano, un hermano, un hijo de Dios, de forma que recupere algo de la dignidad que puede que haya perdido.

Félix García Sevillano, OP.



"... pero nadie se lo daba "

CANTO FINAL:

Alabaré, alabaré, alabare-, // alabaré, alabaré a mi Señor. (2)

3. Todos unidos, siempre cantamos // glorias y alabanzas al Señor.

Gloria al Padre, gloria al Hijo, // gloria al Espíritu de Amor.

www.laicosop.dominicos.org/recursos

CANTO DE ENTRADA:

**Juntos, como hermanos, // miembros de una Iglesia,
vamos caminando al encuentro del Señor.**

.Unidos al rezar, unidos en una canción,
viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE AMÓS. 6, 1A. 4-7

Esto dice el Señor todopoderoso: Ay de los que se fían de Sión y confían en el monte de Samaría. Os acostáis en lechos de marfil; tumbados sobre las camas coméis los carneros del rebaño y las terneras del establo; canturreáis al son del arpa, inventáis, como David, instrumentos musicales, bebéis vinos generosos, os unéis con los mejores perfumes, y no os doléis de los desastres de José. Por eso irán al destierro, a la cabeza de los cautivos. Se acabó la orgía de los disolutos.

SALMO 145.- R/ Alaba, alma mía, al Señor

GUSTAD Y VED QUÉ BUENO ES EL SEÑOR

Él mantiene su fidelidad perpetuamente, / él hace justicia a los oprimidos,
da pan a los hambrientos. / El Señor liberta a los cautivos. **R**
El Señor abre los ojos al ciego, / el Señor endereza a los que ya se doblan.,
Señor ama a los justos, / el Señor guarda a los peregrinos. **R**
Sustenta al huérfano y a la viuda, / y trastorna el camino de los malvados.
El Señor reina eternamente, / tu Dios, Sión, de edad en edad **R**

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PABLO A TIMOTEO 6. 11-16

Hermano, siervo de Dios: Practica la justicia, la religión, la fe, el amor, la paciencia, la delicadeza. Combate el buen combate de la fe. Conquista la vida eterna a la que fuiste llamado, y de la que hiciste noble profesión ante muchos testigos. Y ahora, en presencia de Dios que da la vida al universo y de Cristo Jesús que dio testimonio ante Poncio Pilato: te insisto en que guardes el Mandamiento sin mancha ni reproche, hasta la venida de Nuestro Señor Jesucristo, que en tiempo oportuno se mostrará el bienaventurado y único Soberano, Rey de los reyes y Señor de los señores, el único poseedor de la inmortalidad, que habita en una luz inaccesible a quien ningún hombre ha visto ni puede ver. A él honor e imperio eterno. Amén.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS. 16,19-31

En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos: «Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banqueteara espléndidamente cada día. Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que tiraban de la mesa del rico, pero nadie se lo daba. Y hasta los perros se le acercaban a lamerle las llagas.

Sucedió que se murió el mendigo y los ángeles lo llevaron al seno de Abrahán. Se murió también el rico y lo enterraron. Y estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantando los ojos, vio de lejos a Abrahán y a Lázaro en su seno, y gritó: 'Padre Abrahán, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque

me torturan estas llamas.' Pero Abrahán le contestó: 'Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en vida y Lázaro a su vez males: por eso encuentra aquí consuelo, mientras que tú padeces. Y además entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que no puedan cruzar, aunque quieran, desde aquí hacia vosotros, ni puedan pasar de ahí hasta nosotros.' El rico insistió: 'Te ruego, entonces, padre, que mandes a Lázaro a casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que, con su testimonio evites que vengan también ellos a este lugar de tormento.' Abrahán le dice: 'Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen.' El rico contestó: 'No, padre Abrahán. Pero si un muerto va a verlos, se arrepentirán.' Abrahán le dijo: 'Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso ni aunque resucite un muerto.'»

PRECES. R:/ AYÚDANOS, SEÑOR, A COMPARTIR.

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

Gracias quiero darte por amarme // gracias quiero darte yo a ti señor
hoy soy feliz porque te conocí // gracias por amarme a mí también
**Yo quiero ser señor amado // como el barro en manos del alfarero
toma mi vida hazla de nuevo // yo quiero ser un vaso nuevo (2)**
Te conocí y te amé // te pedí perdón y me escuchaste
si te ofendí perdóname señor // pues te amo y nunca te olvidare
**Yo quiero ser señor amado // como el barro en manos del alfarero
toma mi vida hazla de nuevo // yo quiero ser un vaso nuevo (2)**

COMENTARIO.

Es dura la diatriba que Amos dirige a los pueblos que centran su confianza en Sión o Samaria. Somos así: nos confiamos en el templo, pasamos horas rezando sin dejar el lujo, comiendo y bebiendo sin pensar en los que están a nuestro lado sin comida que llevar a la boca, sin ropa con la que cubrir su desnudez y protegerse del frío, sin un techo donde cobijarse, sin una palabra amable que ayude a paliar su soledad o sus sufrimientos.

Amos es claro: podemos vivir esa vida, pero el olvido de los que nos necesitan, traerá como consecuencia el destierro, el alejamiento de Dios y la necesidad de una sincera y radical conversión para volver a la casa del Padre.

Una vuelta que será posible si hacemos caso a San Pablo el amor a Dios y al prójimo: justicia, religión, fe, amor, paciencia, delicadeza, son virtudes que garantizan que nos importa más el prójimo que nosotros mismos.

El Evangelio que nos cuenta San Lucas va por el mismo camino:

DOMINGO 26° DEL T.O. "C"

SALUDO:

Hermanas y hermanos:

Hoy la liturgia nos enfrenta con nosotros mismos y nos invita a mirar en el espejo que tenemos delante, en el que a veces miramos y no nos reconocemos: pensando que es otro el rico que se refleja, no identificamos nuestra propia imagen.

Las lecturas nos hablan de cómo hemos de comportarnos con todo aquello que se nos da para que lo administremos. Las riquezas, pocas o muchas, que poseemos no tienen sentido en sí mismas; sólo tienen sentido como medio, no como fin: Cada uno de nosotros somos libres de administrarlas como queramos, pero sólo hay una forma para hacerlo correctamente como Dios quiere.

Pidamos que esta Eucaristía que vamos a celebrar nos lleve a comprender como nuestro Padre-Dios busca en nosotros un amor cada día más comprensivo y misericordioso hacia nuestros semejantes.

=====

CELEBRANTE: Pongamos sobre el altar nuestras oraciones Nos unimos a las peticiones diciendo: ayúdanos, Señor, a compartir.

1. Señor, todos los que llevamos el nombre de cristianos, en un mundo lleno de incomprensión y de odio, tenemos que ser testigos de la presencia de Dios en la historia y de la victoria de Cristo sobre el mal. **Por eso te decimos: ayúdanos, Señor, a compartir.**
2. Señor, los que lloran por la pérdida violenta de familiares y amigos; por los heridos y los que sufren a causa de insensatos actos terroristas, de accidentes de tráfico y tantas otras situaciones que causan dolor y nos necesitan para seguir teniendo fe en la victoria del bien sobre el mal. **Por eso te decimos: ayúdanos, Señor, a compartir.**
3. Señor, para que nuestros hermanos y hermanas que desarrollan su misión evangelizadora en Irak y otros países del mundo islámico y están sufriendo persecución, puedan vivir su fe con seguridad. **Por eso te decimos: ayúdanos, Señor, a compartir.**
4. Señor, tu Iglesia necesita contar siempre con hombres y mujeres entregados a ti que anuncien a otros hombres tu mensaje. **Por eso te decimos: ayúdanos, Señor, a compartir.**
5. Señor, cuantos formamos esta comunidad reunida aquí en tu nombre necesitamos aprender a vivir y compartir nuestros bienes con los que nada tienen. **Por eso te decimos: ayúdanos, Señor, a compartir.**